



“HE ENSEÑADO 600 HORAS DE ESPAÑOL”. UNA NUEVA REALIDAD DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN CHINA¹

MARI CARMEN ESPÍN GARCÍA
UNIVERSIDAD NORMAL DE HEBEI

RESUMEN DEL CONTENIDO DE LA PONENCIA

Desde la firma del acuerdo entre el Ministerio de Educación chino y el Ministerio de Educación español en octubre del 2007, más y más estudiantes chinos deciden ir a España a estudiar una carrera universitaria, un máster o un doctorado. Para poder ir a estudiar a nuestro país uno de los requisitos es tener un nivel mínimo de lengua española antes de salir de China y por éste motivo muchas universidades y escuelas de lengua de la RPC ofrecen cursos intensivos de español de entre 500 y 700 horas durante las cuáles los alumnos deben estudiar vocabulario, comprensión y expresión oral y escrita, cultura y gramática.

Durante esta breve intervención en el curso de formación de profesores organizado por la Consejería de Educación de Pekín, hablaremos sobre estos cursos y las dificultades y los retos que estos presentan. No comentaremos una realidad puramente académica en la que los alumnos necesitan tener un conocimiento teórico de la lengua para superar los exámenes sino que mostraremos una realidad en la que los alumnos necesitan tener un conocimiento práctico del español para poder superar las pruebas lingüísticas que les permitirán obtener el visado y poder sobrevivir durante las primeras semanas de su estancia en España.

¹ Los alumnos chinos que estudian estos cursos intensivos de 600 horas antes de irse a estudiar al extranjero, repiten una y otra vez esta frase: ya he estudiado 600 horas de español, estoy estudiando 600 horas de español, voy a estudiar 600 horas de español, ¿cuántas horas de español tengo que estudiar para tener el visado?... y los profesores cuando hacemos informes o hablamos con los alumnos o con los padres escribimos y repetimos la frase, ya hemos enseñado 300 horas, ya van 400, sólo quedan 200 para las 600, ya hemos acabado las 600 horas... Por este motivo me ha parecido oportuno elegir el título “He enseñado 600 horas de español” – una nueva realidad de la enseñanza del español en China para esta ponencia.

El uso de las nuevas tecnologías suele ser un gran apoyo para estas clases. Sin embargo, como veremos a lo largo de nuestra exposición, no siempre es así a causa de múltiples dificultades que también presentaremos.

Para preparar esta intervención se han utilizado materiales diversos y se ha contado con la experiencia de haber impartido clases en grupos de este tipo. Las referencias bibliográficas se encuentran al final del documento.

ESTRUCTURA DE LA PONECIA

I. LOS NUEVOS ALUMNOS DE ESPAÑOL

- I.1. Un nuevo contexto para la enseñanza del español en China
 - a) Convenio en materia de educación firmado en octubre del 2007
 - b) La situación educativa china: acceso a la universidad, ranking de universidades
- I.2. El perfil de estos nuevos estudiantes

II. LAS NECESIDADES DE APRENDIZAJE DE ESTOS NUEVOS ALUMNOS

- II.1. En menos de 6 meses tienen que pasar de un nivel 0 a un nivel A2
- II.2. Tienen aprender sobre el país al que van y que desconocen totalmente
- II.3. Tienen que empezar a tomar conciencia que al país al que van el sistema educativo es totalmente diferente del chino.

III. OBJETIVOS DE LOS CURSOS INTENSIVOS

- III.1. Preparar a los alumnos para poder pasar la entrevista y el examen del consulado para tener el visado y poderse ir.
 - a) Lengua oral
 - b) Lengua escrita
 - c) Lenguaje corporal
 - d) Formas típicamente chinas que chocan con las chinas
- III.2. Preparar a los alumnos para que puedan desenvolverse al llegar al país. (formularios, cartas... relacionar con *MCER A2*)

IV. MATERIAS (gramática, cultura, escritura...) Trabajar todas las destrezas.

V. ELECCIÓN DE LOS MATERIALES

- V.1. Libros publicados en China, libros publicados en España o los dos
- V.2. Otros materiales
- V.3. El uso de internet (problemas de infraestructura, webs sólo en español o en inglés...)

VI. FORMAS DE TRABAJAR CON LOS MATERIALES

- VI.1. ¿Cuál es el mejor método?
- VI.2. El rol de los profesores

VII. CONCLUSIÓN

La firma del convenio en materia de educación firmado en octubre del 2007 entre la República Popular de China y España ha creado un nuevo contexto para la enseñanza del español en este país. La posibilidad de finalizar los estudios de secundaria y los universitarios y continuar la formación en España sin necesidad de pasar por largos procesos de homologación de títulos y la actual situación educativa en China que sólo permite el acceso a las universidades que encabezan el ranking a unos pocos, ha hecho que nuestro país se convierta en un destino con una demanda cada vez mayor entre los jóvenes chinos.

En estos momentos muchos estudiantes aprenden español con el objetivo de conseguir un visado de estudiante que les permita ir a España a cursar una licenciatura, un máster y, en algunas ocasiones, un doctorado.

Los nuevos alumnos de español tienen entre 18 y 25 años. Proceden de familias de clase media bien acomodadas. Su nota de *gao kao* (examen de acceso a la universidad chino) no les permiten estudiar en universidades chinas de clase A o B (本一 o 本二)² por lo que no se les suele considerar buenos estudiantes. La mayoría de las veces los alumnos no eligen el país al que quieren ir a estudiar, los padres o la familia lo hace por ellos. Todos ellos han estudiado inglés y lo han hecho siguiendo un método tradicional y en sus años de escolarización no han desarrollado la capacidad de estudiar de forma autónoma.

Los alumnos que acabamos de describir tienen unas necesidades muy concretas que marcan el proceso de enseñanza-aprendizaje. En menos de 6 meses tiene que pasar de un nivel 0 a un nivel A2 para pasar el examen y la entrevista del consulado que les permitirá obtener el tan deseado visado de estudiante. Antes de marcharse de China deben de poseer conocimientos que les permitan desenvolverse en situaciones de la vida cotidiana en España. Deben aprender nuevas técnicas de estudio para enfrentarse a un nuevo modelo educativo completamente distinto del chino y además, tiene que aprender sobre el país al que van y que desconocen totalmente.

La duración de estos cursos intensivos no puede superar los 6 o 7 meses por varios motivos. El primero, en algunas provincias, como es el caso de Hebei, el departamento de educación recomienda que el alumno se marche antes de que salgan los resultados de la siguiente convocatoria del *gaokao* porque en China la nota mínima para acceder a la universidad varía cada año. El segundo es la

² En China las universidades se dividen en tres clases que a su vez se dividen en dos subclases: clase A (A1 y A2 o *ben yi A, benyi B*), clase B (B1 y B2 o *ben er 1, ben er 2*) y las de clase C (C1 y C2 o *ben san 1, ben san 2*). Las universidades con más prestigio son las de clase A1, seguidas por las de clase A2 y así sucesivamente. Si los alumnos no pueden entrar en una universidad de clase A o clase B1 prefieren ir al extranjero porque estudiar en las universidades de clase B2 o clase C no les permitirá encontrar un buen trabajo al finalizar su carrera universitaria ni tampoco les permitirá acceder a una buena universidad para hacer sus estudios de máster.

posibilidad de no tener que esperar un año para matricularse en la universidad, si consiguen llegar a España en marzo o abril, algunos pueden preinscribirse en la convocatoria de septiembre e iniciar sus estudios seis meses después de llegar a España. El tercero el hecho de aprovechar los meses que dura el curso para que el alumno prepare toda la documentación necesaria para pedir el visado y el certificado de la UNED imprescindible para poder acceder a un grado. El cuarto suele ser la presión de los padres para que los alumnos se marchen lo antes posible y el último es la necesidad del propio alumno por irse antes que los compañeros que estudiaron con él y están en la universidad acaben el primer curso. Si no lo consiguen suelen considerar que se están retrasando demasiado y no se sienten bien.

Para cubrir las necesidades de los estudiantes que acabamos de describir, universidades públicas y privadas, escuelas de lenguas extranjeras y agencias han empezado a ofrecer cursos intensivos de entre 500 y 700 horas. El objetivo de estos cursos intensivos es el de preparar a los alumnos para marcharse a España a estudiar, es decir, intentar que consigan un nivel A2 en el menor tiempo posible, dotar a los alumnos de herramientas que les permitan desenvolverse sin dificultad a su llegada a España y mostrarles nuevas técnicas de estudio que les ayudarán a integrarse mejor en su nuevo ambiente de estudio.

Una opción para conseguir todo lo mencionado anteriormente es organizar un currículo en el que se trabaje la lengua oral y la escrita, las técnicas de estudio, el lenguaje no verbal, la cultura de los países de habla hispana y las diferencias culturales que puedan existir entre la sociedad china y la española. En el currículo también se podrían incluir tareas que permitan a los estudiantes expresar y debatir sus ideas, una actividad muy común en la enseñanza universitaria española.

Elegir una metodología también es muy importante. La pregunta que nos solemos plantear es cuál es la más adecuada para nuestros fines. Después de haber enseñado durante varios años en este tipo de cursos intensivos y de conversar con profesores, no sólo de español sino de otras lenguas que también imparten este tipo de cursos, he podido constatar que aplicar una sola metodología no es posible ni recomendable si se quieren obtener los objetivos expuestos en párrafos anteriores. Una buena elección, teniendo en cuenta las necesidades de nuestros alumnos, es el cambio paulatino de metodología.

Al inicio de estos cursos, seguir una metodología más tradicional ayuda a evitar el rechazo a un método de aprendizaje de lenguas extranjeras nuevo y desconocido para los estudiantes como es el método comunicativo. La mayoría de los jóvenes chinos aprenden idiomas con el método de gramática-traducción y cuando el profesor extranjero propone un método distinto de estudio se suelen desconcertar bastante.

Como estos cursos se alargan varios meses, transcurrido el primer periodo, se pueden ir introduciendo métodos menos tradicionales hasta conseguir utilizar únicamente el método comunicativo. Normalmente, al finalizar el curso intensivo los alumnos se sienten cómodos con la nueva metodología y comprenden la necesidad del cambio. Es importante tener en cuenta que en España, en estos momentos, el método más utilizado en casi todos los centros de aprendizaje de lenguas extranjeras es el comunicativo. Si los alumnos lo conocen y están familiarizados con él, a su llegada a nuestro país, adaptarse al funcionamiento del aula es mucho más sencillo.

Si los profesores quieren asegurarse que los alumnos estudian con constancia y que las metodologías y los materiales son los adecuados para cada una de las etapas del aprendizaje de los alumnos, la autoevaluación y la evaluación continua son muy necesarias. Con la autoevaluación ayudamos a los alumnos a tomar conciencia de su propio proceso de aprendizaje y a averiguar cuáles son los puntos en los que tienen dificultades. La evaluación continua permite a los profesores valorar las necesidades de los alumnos que semanalmente estudian alrededor de 20 horas y hacer los cambios pertinentes para que avancen y aprendan.

Hasta este momento hemos hablado del currículo, de la metodología y de la evaluación. Ahora vamos a tratar la elección de materiales. Si finalmente optamos por el uso de varias metodologías, elegir libros publicados no sólo en España sino también en China es de gran ayuda. Los libros publicados en China al principio le dan mucha seguridad a los alumnos, especialmente si los profesores que tienen son todos extranjeros, porque tienen explicaciones en chino, siguen la misma estructura de los libros con los que aprendieron inglés y les permiten estudiar mucho solos. Utilizarlos durante las primeras semanas del curso es bastante recomendable. Los libros de texto publicados en España les muestran a los estudiantes una nueva realidad del aprendizaje de idiomas extranjeros, una manera distinta de organizar los conocimientos y ejercicios variados para trabajar las distintas destrezas.

Aparte de los libros de texto, el uso de materiales complementarios es aconsejable para ampliar conocimientos, plantear tareas distintas a las del método y para que los alumnos se vayan acostumbrando a que no sólo es válido lo que dice el libro que tienen sino que también tienen que considerar otros recursos para mejorar y ampliar sus conocimientos de español. Sobre el uso de Internet en el aula, cabe decir que en muchísimas ocasiones la infraestructura no acompaña ya sea porque no hay conexión de Internet en el aula o porque desde el aula únicamente se pueden consultar Webs nacionales. Fuera del aula se pueden plantear actividades que impliquen el uso de esta herramienta porque la mayoría de los estudiantes tienen acceso a ella, ya sea desde casa, desde alguna de las aulas de informática de la universidad o desde un cibercafé.

A lo largo de esta ponencia hemos mencionado a los profesores en varias ocasiones. Con respecto a los docentes, en el caso de estos cursos se pueden producir tres tipos de situaciones. La primera, la mayoría de los profesores son chinos y son ellos los que tiene una carga lectiva muy superior a la de los profesores nativos que tiene como única misión dar clases de expresión oral y ayudar a los alumnos a preparar la pequeña entrevista que hay que pasar para iniciar los trámites del visado. La segunda situación posible es aquella en la que la carga lectiva se divide por igual entre los profesores chinos y extranjeros. Y la tercera, y muy poco usual, es aquella en la que toda la carga lectiva recae sobre los profesores nativos porque no hay profesores chinos y por tanto no sólo enseñan expresión oral sino que también se encargan del resto de las materias.

Sea cual sea la situación que se viva en el centro, considero necesario hacer una pequeña reflexión sobre la coordinación entre los profesores. Lo que sucede con más frecuencia es que cada profesor da su clase y no se comunica demasiado con sus homólogos. Coordinarse para trabajar de forma global todos los contenidos que los alumnos deben aprender, en este tipo de cursos intensivos permite ahorrar tiempo a la hora de explicar contenidos nuevos porque sabemos si ya los han explicados los otros colegas y ayuda también a que el alumno trabaje estos contenidos desde todas las destrezas y se optimiza así su aprendizaje.

Al hablar de estos cursos intensivos es importante mencionar que suelen ser cursos caros que los padres pagan para darle a su hijo o hija la oportunidad de proseguir sus estudios fuera de China. Los centros, sean del tipo que sean, ofrecen un servicio que los padres, después de contratarlo insisten en recibir. Lo que para nosotros son estudiantes para la escuela son clientes que hay que satisfacer a toda costa. En este tipo de contexto, la presión que reciben los profesores de los padres, de los alumnos y, a veces del centro, puede llegar a influir en el buen funcionamiento de la clase. A veces en un grupo hay niveles muy distintos, alumnos con necesidades de aprendizaje muy diversas y eso afecta al desarrollo de las clases.

Si los alumnos tienen que estudiar mucho durante unos seis meses y pasar muchas horas en el aula, al profesor le sucede lo mismo. Si, en general, los profesores ven a un grupo de alumnos alrededor de 4 horas por semana, los docentes que enseñan en este tipo de cursos los pueden llegar a ver más de diez horas semanales. Esto tiene sus ventajas: el profesor conoce mucho a sus alumnos y le es más fácil establecer con ellos lazos de confianza y amistad y de este modo ayudarlos mejor a prepararse para su partida al extranjero. La desventaja es la cantidad de actividades que ha de preparar para no caer en la monotonía.

A modo de conclusión me gustaría hacer unas observaciones. Este tipo de cursos intensivos tan largos se suelen organizar para estudiantes que van a países europeos que reconocen los estudios cursados en China y cuya lengua materna o

lengua vehicular para la enseñanza no es el inglés. El número de instituciones, encargadas de ofrecer estos cursos ya sean públicas o privadas, no ha parado de aumentar desde la firma del acuerdo en el año 2007. Los alumnos que van a estudiar al extranjero pertenecen a familias bien posicionadas y desconocen prácticamente todo sobre el país al que van a ir. No suelen ser ellos los que eligen ni el país al que se van ni el tipo de curso que quieren seguir. Su interés principal es estudiar en una buena universidad en el extranjero ya que en China no lo han conseguido. Los objetivos educativos de los profesores, en ocasiones, no se corresponden con los objetivos del centro en el que imparten su docencia. En entidades privadas, en muchas ocasiones, la permanencia del profesor depende de la opinión subjetiva de las familias y de los alumnos. Lo que nunca podemos olvidar es que sea cuál sea el contexto en el que vamos a trabajar lo más importante de nuestra labor como docentes es ayudar al alumno en su transición educativa y para conseguirlo es oportuno crear un ambiente cooperativo en el que se coordine la labor de todos los profesores teniendo en cuenta siempre las necesidades de cada etapa del aprendizaje del alumno.

REFERENCIAS

ARRIAGA, N. "50 Años de la enseñanza del español en la República Popular China" En: *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera ASELE*, 25, 25-36, 2001.

CERROLAZA, M., CERROLAZA, O. *Cómo trabajar con libros de texto. La planificación de la clase*. Madrid, Edelsa, 1999.

Carabela. Editorial SGEL (La enseñanza de español como lengua extranjera con fines específicos, núm. 44) Madrid, 1998.

Forma - Formación de Formadores. Editorial SGEL. (Cursos y métodos, núm. 9) Madrid, 2005.